



Foro Político 03



Espacio de reflexión sobre la situación política nacional e internacional

Universidad de El Salvador- Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales, San Salvador, El Salvador, C.A. Junio de 2009

Caracterización y tendencias de desarrollo de la situación política nacional

Hipótesis preliminares para el análisis

Contenido

- I. Efectos del triunfo de la izquierda en los partidos políticos 1
- II. El agotamiento del modelo neoliberal 2
- III. El rumbo del país y el carácter de la transición . 3
- IV. Retos de la gobernabilidad democrática 4

I. Efectos del triunfo de la izquierda en los partidos políticos

- El triunfo del FMLN en las elecciones presidenciales de marzo del 2009 abre una coyuntura política inédita en la historia del país, no sólo por el hecho de que por primera vez llega al Gobierno un partido de izquierda, sino principalmente porque se produce un cambio en el balance de fuerzas que favorece a ese partido y que le permitirá, a partir del control del Órgano Ejecutivo, impulsar y aplicar políticas públicas que tengan como protagonistas y destinatarios preferentes a quienes ancestralmente han sido los excluidos y marginados de la gestión gubernamental.
- Ese triunfo ha producido una recomposición al interior del partido ARENA y del bloque de derecha en general, que ha desplazado de la dirección de éste partido al grupo liderado por Antonio Saca y perfila como hegemónico al grupo liderado por Alfredo Cristiani, con intereses más cercanos a la fracción financiera del capital transnacionalizado (grupo Poma, etc.).
- Ese triunfo también ha producido un reaglutinamiento de los partidos de derecha (ARENA, PCN, PDC) que buscarán neutralizar las iniciativas del Ejecutivo y revertir a su favor esa correlación de fuerzas a través del control de la Asamblea Legislativa, de la Alcaldía de San Salvador y organismos descentralizados como la Corte Suprema de Justicia, la Fiscalía General de la República, la Corte de Cuentas, el Registro Nacional de Personas Naturales y en alguna medida el Tribunal Supremo Electoral.

Directorio

- Dr. José Humberto Morales
- Lic. Francisco Eliseo Ortíz Ruíz
- Dr. Rodolfo Castro
- Lic. Marlon Anzora
- Lic. Eric López Aguila
- Lic. René Mauricio Mejía Méndez

- En cuanto al FMLN, este triunfo y el hecho de ser gobierno ha producido un tensionamiento de su alianza con el movimiento cívico “Amigos de Mauricio” alrededor de la integración del gabinete y seguramente en los énfasis y prioridades de la gestión gubernamental; además, al interior del partido mismo, se ha producido un vaciado de militantes, a causa de la burocratización de dirigentes que han pasado a ocupar cargos públicos, lo cual si no es atendido adecuadamente en la próxima convención del FMLN, puede distanciarlo más del movimiento social y producir una confusión perversa entre la estructura partidaria y el aparato de Gobierno.

... al interior del partido mismo, (FMLN) se ha producido un vaciado de militantes, a causa de la burocratización de dirigentes que han pasado a ocupar cargos públicos, lo cual si no es atendido adecuadamente en la próxima convención del FMLN, puede distanciarlo más del movimiento social y producir una confusión perversa entre la estructura partidaria y el aparato de Gobierno.

II. El agotamiento del modelo neoliberal

- Esta coyuntura es el desenlace de un tensionamiento político-social entre la necesidad de retomar y profundizar el proceso de democratización impulsado por los Acuerdos de Paz de 1992 y la reversión autoritaria promovida a partir de 1999 por la Administración de Francisco Flores y continuada en su versión populista por el Gobierno de Antonio Saca.
- El triunfo electoral del FMLN es el resultado objetivo de un proceso de agotamiento del proyecto económico neoliberal aplicado desde 1989 por la derecha y su partido ARENA, en el contexto de una crisis global del modelo capitalista neoliberal; también es producto de un proceso de acumulación de experiencia y poder político-electoral de las fuerzas de izquierda y de un amplio sector de la población, principalmente de la clase media urbana, iniciado en 1994.
- Para este triunfo electoral del FMLN fueron sobre determinantes factores externos como la crisis económica mundial y su impacto social en el país; esta crisis de factor favorable para el triunfo se ha convertido en un factor desfavorable para gobernar, también lo fueron los avances electorales de una izquierda plural y democrática en América Latina y sus efectos sicosociales favorables en la población salvadoreña, cuyos avances o retrocesos, triunfos o fracasos incidirán en la actitud de la derecha con respecto al Gobierno de Mauricio Funes; asimismo la victoria presidencial del Partido Demócrata, que produjo un giro progresista en la política exterior de EE.UU., y que irradió confianza en el electorado salvadoreño sobre la posibilidad cierta de un triunfo de un partido de izquierda y la viabilidad de un Gobierno de este signo ideológico; los cambios en esta política sin menor duda, marcarán los pasos de la Administración Funes.
- Más allá de lo novedoso que resulta que un partido de izquierda releve en el gobierno a un partido de derecha, en el país se han dado condiciones objetivas (crisis económico-social) y subjetivas (ascenso al gobierno de un partido de izquierda) para iniciar un proceso de transición hacia un proyecto económico-político de nuevo tipo, que desmonte el proyecto actualmente dominante, caracterizado por el sometimiento del Estado al mercado y la exclusión de los gobernados en la toma de las decisiones de interés nacional. Por una parte, esta transición apunta hacia un cambio de modelo económico (forma de gestión del sistema económico); por otra, hacia un cambio en el régimen político (forma de relación entre gobernantes y gobernados); el cambio económico implica transitar hacia un modelo en que el Estado juegue

El triunfo del FMLN en las elecciones presidenciales del 15 de marzo y la toma de posesión del Presidente Funes el 1° de junio de este año, puede marcar el inicio del retroceso de la escalada autoritaria impulsada a partir de 1999 por el Gobierno de Francisco Flores, caracterizada por un proceso de centralización del poder político en la Presidencia de la República y el Ministerio de Seguridad,

un papel protagónico en el estímulo a una producción sustentable y en la regulación del mercado a fin de garantizar la justicia social, es decir, una distribución equitativa del producto del trabajo; el cambio político significa construir un régimen democrático que privilegie el consenso sobre la coacción en la relación gobernante-gobernados, y que le abra espacios a la participación ciudadana en la toma y ejecución de las decisiones que puedan afectar a la vida del país, tanto en el ámbito nacional como local.

III. El rumbo del país y el carácter de la transición

- Esta transición tiene un carácter indefinido y ambivalente, pues en una mezcla de continuidad y ruptura, de lo viejo con lo nuevo, pues por momentos predominan las fuerzas que se aferran al “status quo” o a un cambio meramente formal o de personas; pero, en otros, predominan las fuerzas que le apuestan a un cambio sustancial y a una forma más ética y participativa de hacer política; pero, ya sea que predomine lo uno o lo otro, el rumbo que tomará el país en los próximos meses a pesar de los propósitos del nuevo Gobierno aún esta por construirse y mucho dependerá de las correlaciones de fuerza que se armen sobre la marcha.
- Este triunfo electoral que pone la dirección del aparato del Estado en manos del FMLN mantiene al país en una disyuntiva histórica: sólo significa un cambio de Gobierno o se transita hacia un cambio de régimen político.

Lo primero se limitará a un cambio de personas o de partido, con ajuste en el modelo económico para hacerlo más eficiente y funcional con el tema social, pero sin afectar las formas de reproducción y distribución de la riqueza social; lo segundo implicaría un cambio de proyecto de país, un cambio ideológico en los valores que sustenten la gestión gubernamental, que tenga como principal titular y protagonista al trabajador, que se proponga afectar la forma de producción y distribución de la riqueza social en función del bien común y, particularmente, de quienes producen esa riqueza.

- El triunfo del FMLN en las elecciones presidenciales del 15 de marzo y la toma de posesión del Presidente Funes el 1° de junio de este año, puede marcar el inicio del retroceso de la escalada autoritaria impulsada a partir de 1999 por el Gobierno de Francisco Flores, caracterizada por un proceso de centralización del poder político en la Presidencia de la República y el Ministerio de Seguridad, y por el irrespeto al principio de división de poderes, manifestado en el debilitamiento de la independencia judicial y el sometimiento de la Asamblea Legislativa a las directrices del Órgano Ejecutivo. Ambos eventos también puedan marcar el principio de un período político que se distinga por una relación gobernantes-gobernados basada en el consenso, la inclusión y la participación ciudadana, y que privilegie la persuasión sobre la coacción de todo tipo como mecanismos de autoridad. Que se imponga la tendencia autoritaria y/o se profundice la democracia dependerá principalmente de la capacidad de tolerancia y concertación de los gobernantes y de cumplimiento de sus compromisos electorales, pero

también de la disposición de los gobernados, especialmente de los partidos de oposición y del movimiento social, para buscar entendimientos con aquellos y lograr así un equilibrio entre los intereses particulares y los generales.

IV. Retos de la gobernabilidad democrática

Las principales debilidades para construir una gobernabilidad democrática radican en la cultura conservadora, autoritaria y de exclusión que predomina en la clase política.

- Las principales debilidades para construir una gobernabilidad democrática radican en la cultura conservadora, autoritaria y de exclusión que predomina en la clase política. También en la debilidad institucional heredada de los gobiernos anteriores, particularmente en los entes encargados de perseguir el delito y auditar la gestión pública; en la carencia de una prensa de balance frente a la gran prensa comercial afín a los sectores de derecha; y en la fragmentación y debilidad orgánica del movimiento social que no permiten ser un interlocutor válido frente al Gobierno y que, además, no lo acreditan como un aliado del gobierno, crítico pero confiable, ante las amenazas de desestabilización que se ciernen provenientes de los sectores más reaccionarios de la derecha.
- Uno de los principales retos de la Administración Funes consiste en cambiar la práctica política, la cual hasta el cuarto Gobierno de ARENA se caracterizó por ser predominantemente excluyente, opaca y responder menos al bien común y más a los intereses personales, grupales o partidarios, y por estar en mucho reñida con la ética y al margen de la ley. Transitar hacia una práctica política incluyente, transparente, ética y respetuosa de la ley, que privilegie el bien común, es una tarea difícil; esto debido a la debilidad institucional, a una confusión perversa de competencia en la administración pública, a una red de complicidades amarrada por una corrupción compartida, a un casi nulo acceso del ciudadano a la información pública, a una carencia de mecanismos de auditoría ciudadana a la gestión pública, y a una falta de independencia del Órgano Judicial como responsable principal del control del ejercicio del poder político, entre otros factores.
- Por el momento, en el plano económico, emergen y se interrelacionan dos tendencias principales: una dominante que apunta hacia la conservación del modelo económico actual; y otra dominada, que apunta hacia el cambio del modelo; en el plano político, emergen y se interrelacionan también dos tendencias principales: una dominante que apunta hacia el cambio de régimen político; y otra dominada que apunta hacia la conservación del régimen actual. Esta no correspondencia entre lo económico y lo político puede resolverse por la vía institucional o por la vía de la conflictividad social, mediante métodos democráticos o autoritarios; si la situación se inclina por lo segundo lo previsible es que se enfrenten las dos vertientes del movimiento social: la progresista y la reaccionaria; que se resuelva esa contienda por una vía u otra, por un método u otro, dependerá de la disposición de la concertación de las partes en conflicto y de la capacidad de arbitraje del Gobierno.